

NOTAS TECNICAS

FIJACION DE HOCES DE COSECHA EN LAS PLANTACIONES DE PALMA ACEITERA

En las palmas aceiteras de gran tamaño se cortan los racimos utilizando una hoz especialmente concebida, sujeta bien sea en un bambú de origen local (o cultivado a tal efecto), o en el extremo de un mango de madera de poca densidad o de un raquis de una hoja grande de palma espontánea.

En Indonesia los cortadores utilizan bambú, pudiendo cosechar árboles mayores de 13 metros.

Pareciendo el método de fijación de la herramienta ligero y eficaz al mismo tiempo, encontramos interesante describirlo en la presente nota para la información de los plantadores y responsables de cosecha del Africa o de América Latina.

I. HOZ

Las hoces de cosecha las fabrican artesanos locales, y presentan las siguientes características (Fig. 1):

- materia: acero forjado poco templado.
- Longitud (L): 52 a 54 cm.
- Anchura (l): 21 a 25 cm.
- Angulo de corte
 $\alpha = 98^\circ$ a 117°
- Mango (M): 21 cm - acaba en una uña de 1.5 cm.
- Espesor medio: 4 mm.
- Peso: poco más o menos 640g.



Es de observar que los trabajadores que manejan la hoz eligen a gusto suyo hoces muy abiertas, o al contrario de ángulo más cerrado. La tendencia general consiste en utilizar hoces de unos 100° de ángulo para árboles de 5 m. y de ángulos de corte mayores ($110-115^\circ$) para árboles de gran tamaño.

II. FIJACION DE LA HOZ EN EL BAMBÚ

1. Preparación del bambú.

Se escoge un bambú con 27 a 32 mm. de diámetro en el extremo delgado. Se secciona el extremo exactamente debajo de un nudo, introduciéndose luego un trozo de madera de 30 cm. de largo dentro del bambú; el trozo de madera debe ser lo más ajustado posible al diámetro interior del bambú (Fig. 2) ■



Vista del trozo de madera hincado en el bambú.

Luego se hace una ligadura de 3 espiras de alambre galvanizado en el extremo del bambú para evitar posibles cascaduras. Puede ser muy conveniente una abrazadera metálica utilizada en fontanería.

2. Preparación de la hoz

En toda la longitud del mango de la hoz se hace un vendaje con una cinta de caucho recortada en una cámara de bicicleta (30 cm. de largo por 2 cm. de ancho). Esta práctica aumenta la adherencia del mango de la hoz al bambú y amortigua los choques en el bambú cuando se cortan los racimos.

3. Fijación de la hoz.

Nótese bien: SE SUJETA SIEMPRE LA HOZ EN EL EXTREMO DELGADO DEL BAMBÚ Y NO AL CONTRARIO.

Se utiliza una cuerdecilla de nailón de aproximadamente 4.50 m. de largo (de 5 mm. de diámetro y formada por 3 hebras) quemando levemente los extremos.

Se hace un primer lazo cerca de la espiga de la hoz (Fig. 3) procurando conservar una hebra de cuerdecilla de 50 cm. que se aplica a lo largo del mango de la hoz. Es de observar que la uña del mango se dirige hacia el exterior y que se hace una muesca en el bambú.



Se hace un primer lazo cerca de la espiga de la hoz.

Manteniendo siempre la cuerdecilla tensa mediante la hebra libre se devana aquélla continuamente, una espira junto a otra, hasta la uña de la hoz (Fig. 4).

Después de hacer algunas espiras más se realizan varios nudos con la hebra libre de la cuerdecilla; luego una atadura de caucho mantendrá los nudos a lo largo de la vara (Fig. 5) ■



Se devana la cuerdecilla de nailón.



Vista de la ligadura de caucho que mantiene los nudos a lo largo de la vara.

Después de utilizarse la hoz durante un día se afloja la tensión de la cuerdecilla. Esto se remedia mediante la introducción de 2 pequeñas cuñas de bambú debajo de la cuerdecilla de una y otra parte del mango de la hoz.

Con respecto a la guita el nailón ofrece la ventaja de que no se afloja en épocas lluviosas y resiste mejor al rozamiento contra los tocones y espigas de hojas.

Más vale que la hoz quede sujeta de una vez en el bambú, sin desarmarla al terminarse la jornada de trabajo.

Algunos trabajadores sustituyen la cuerdecilla de nailón por una faja de caucho hecha con una vieja cámara. También se utiliza estas ataduras para sujetar alargaderas en el bambú cuando éste es demasiado corto.

4. Advertencia importante.

Se observó que los bambús ceden muchas veces entre el primer y el segundo nudo. Se debe por lo tan-

to reforzar esta parte con dos ligaduras de alambre colocadas a 10 cm. de cada nudo (Fig. 6). También se puede utilizar abrazaderas metálicas utilizadas en fontanería.



Sistema de refuerzo de la solidez del bambú.

III. AFILADO DE LA HOZ

Se realiza un afilado inicial utilizando una lima de sección triangular, afilándose la hoz igualmente en ambos lados. Luego se mantiene el filo de la hoz mediante una **piedra de afilar humedecida**, utilizándose la lima tan sólo para rectificar las posibles mellas.

CONCLUSION

La fijación de la hoz según se acaba de describir permitirá a los cosecheros utilizar bambús de diámetro reducido (27 mm. en el extremo más delgado), lo cual reducirá notablemente el peso total de la vara (Fig. 7).



Vista de la hoz fijada en el bambú.

En otra página de Práctica Agrícola se estudiará la elección de bambús utilizados como varas, la preparación de los mismos antes de la utilización, como también la asociación de varios segmentos de bambú necesarios para la cosecha de palmas de gran tamaño.

Tomado de Oleagineux, Febrero 1981.

AFILIACIONES

El pasado 10 de agosto de 1983 la Junta Directiva de FEDEPALMA aceptó unánimemente la solici-

tud de afiliación de la plantación LA CLARITA, dirigida por el señor CRISTOBAL BUITRAGO. Esta plantación se encuentra ubicada en el municipio de Tumaco, departamento de Nariño. Para ellos nuestras felicitaciones pues desde ahora son partícipes de una serie de beneficios generados por la Federación que aún no está al alcance de todos. ■